

REVISTA BÍBLICA

BÁLSAMO

ESTE ANÁ ES EL QUE DESCUBRIÓ MANANTIALES EN EL DESIERTO, CUANDO
APACENTABA LOS ASNOS DE ZIBEÓN SU PADRE. GÉNESIS 36:24

La Exegética

Afecta la Práctica pg. 08

Himno:

Ven Contempla el Gran Misterio pg. 15

Colosenses 1:15-20

La Gloriosa Persona de Cristo pg.06



nota a nuestros lectores

El 28 de Noviembre de 1751, Jonathan Edwards, un fiel predicador de la Palabra, le escribió a una hermana que había sufrido una pérdida muy dolorosa. Su único hijo había muerto. Cuando uno lee la carta, uno es cautivado por algo que pudiera hasta parecer extraño. Edwards se enfocó en describirle lo que significa el gran hecho de que Jesucristo es “el resplandor de Su gloria, y la imagen misma de Su sustancia”. Pudiera parecer extraño porqué él escogió escribirle una disertación muy profunda sobre la gloria del Señor a una mujer en quién, como él mismo le expresó, eran visibles “las evidencias de tu profundo dolor, bajo el terrible ceño del cielo”. Pero uno lee las maravillas que Edwards le presentó a esta alma tan herida y uno puede ver lo confortante que habrá sido para ella leer su escrito.

Después de haber descrito magistralmente la excelente y esplendorosa belleza del Hijo de Dios, Edwards también le recordó al destinatario acerca de los profundos dolores que experimentó nuestro Salvador. En base a eso, él concluyó su carta fortaleciendo a un corazón completamente quebrantado, diciéndole: “También podemos recordar en qué circunstancias se encuentra ahora nuestro Redentor. Él estaba muerto; pero Él está vivo y vive para siempre. La muerte puede privarnos de nuestros amigos aquí, pero no puede privarnos de nuestro mejor Amigo. Tenemos este mejor de los amigos, este poderoso Redentor, a quién acudir en todas nuestras aflicciones; y Él no es alguien que no pueda conmovirse con el sentimiento de nuestras debilidades. Él ha sufrido dolores mucho mayores que los que nosotros jamás hemos sufrido; y si realmente estamos unidos a Él, la unión nunca podrá romperse, sino que continuará cuando muramos y cuando el cielo y la tierra se disuelvan”.

Edwards comenzó esta carta preguntándole a aquella hermana tan atribulada que al considerar lo que él le escribiría sobre Jesús, se podía hacer la pregunta: “¿qué otro tema está tan bien calculado para resultar un bálsamo para el espíritu herido?”. Nuestro anhelo es que cada palabra de esta edición de Bálsamo sea eso misma para ti. Alguien comentó recientemente que aún los colores de la revista le son como un bálsamo. Si esa es tu experiencia, el Cristo glorioso sea eternamente honrado.

-David Alves
(Campeche, Mexico)

CONTENIDO

04

Setenta Veces Siete

06

Colosenses 1:15-20

08

La Exegética Afecta la Práctica

10

Algunas Palabras que
Describen el Pecado

12

La Iglesia Local en Mateo 18:20

14

La Importancia de Permanecer
en Cristo

15

Himno: Ven Contempla el
Gran Misterio

16

Balsamito: Amabilidad

18

Adoración Familiar: marzo



Suscripciones
y/o Contacto

balsamorevista@gmail.com

www.revistabalsamo.com




+52.322.349.2258

*Las fotos de esta edición fueron
tomadas en Oaxaca, México*



Setenta Veces Siete

Rubén Medina
(Aysén, Chile)



Es interesante recordar que el número siete en las Santas Escrituras nos habla de la plenitud divina, de lo completo, y de lo perfecto. En muchas partes de la Palabra de Dios el número siete nos da preciosas enseñanzas acerca de verdades divinas: Siete días en la creación (Gén. 1 y 2:1-4), siete fiestas solemne de Jehová (Lv. 23), siete parábolas del reino (Mt. 13), siete iglesias en Asia (Ap. 2 y 3), y otras referencias que haríamos bien en notar al escudriñar Su Palabra.

Nos llama la atención que en Génesis 4:24; en Mateo 18:22; y en Daniel 9:24 encontramos la expresión “setenta veces siete”. Quisiera, con la ayuda del Señor, sacar de cada mención algunas lecciones preciosas que Dios nos enseña en Su Palabra.

1. En relación con el PECADO y la generación mala y adúltera en Génesis 4:24.

En este capítulo se nos describe cómo Caín se apartó y le dio las espaldas a Dios, y no solamente él sino también su generación. Vemos la particularidad de Lamec, séptimo de esta descendencia de Adán en la línea de Caín; a diferencia de Enoc, el séptimo de la descendencia de Adán por medio de Set. Qué

contraste tan marcado del pecado y de la maldad del hombre. Lamec con un cántico de orgullo y soberbia, con desafío, invitando a practicar la violencia, era algo característico de esta generación. La Biblia nos enseña que los pensamientos y las intenciones del corazón del hombre eran de continuo solamente el mal. Aquí la expresión setenta veces siete (490) es un número relacionado a la triste realidad de la raza humana por causa del pecado.

2. En relación con el PERDON y lo que es indispensable en nuestras relaciones interpersonales, Mateo 18:22.

En Mateo 18 el Señor Jesucristo nos da una solemne enseñanza acerca del perdón y la solución para los problemas entre hermanos. Cuán importante es recordar lo que el Señor pudo darnos como enseñanza acerca del perdón. Recordar cuántos pecados el Señor nos ha perdonado, y cuánta es la abundancia de las riquezas del perdón del Señor para con nosotros. Esto nos hace responsables de poder practicar y predicar el perdón genuino entre los hermanos y con cualquier otra persona. Cuán grande es el perdón que Dios nos ha dado. En Hebreos 8 el escritor nos enseña que Dios nunca más se acordará de nuestros pecados.

3. En relación con el PLAN PROFÉTICO para su pueblo terrenal, Daniel 9:24.

Qué precioso es recordar lo que hemos aprendido en Daniel capítulo 9 en donde vemos a este hombre de Dios escudriñando las Escrituras. Pudo encontrar, mirando atrás, 490 años o setenta veces siete, de pecado cometido por su pueblo hacia Dios. Pero Dios le hace ver hacia delante y en su misericordia le revela este plan, o proyecto profético, descrito durante 490 años futuros, relacionados con los propósitos que tiene Dios en su soberano trato con su pueblo Israel. Entendemos que Dios ha cumplido ya 483 años de profecía, desde los tiempos de la reconstrucción del muro de Jerusalén en los días de Nehemías hasta la entrada de Jesús, el Mesías rechazado, a esa misma ciudad, días antes de su crucifixión. Estamos seguros que Dios va a cumplir lo que falta por cumplirse en los siete años que restan. El apóstol Pedro nos enseña que tenemos la palabra profética más segura, a la cual hacemos bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones (2 P. 1:19).

COLOSENSES 1:15-20

Duncan Dunsire
(Manitoba, Canadá)



Quiero examinar este majestuoso pasaje acerca de la gloriosa persona de Cristo: “Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia; por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.” (Col. 1:15-20).

Primero, veamos quién es Cristo:

1. “la imagen del Dios invisible”, y
2. “el primogénito de toda criatura”

Segundo, notemos lo que Cristo hizo y hace:

1. “todas las cosas fueron creadas por él”, y
2. “en él todas las cosas subsisten”.

En tercer lugar, quién es “Él”:

1. es antes de todas las cosas,
2. es la cabeza del cuerpo, la iglesia,
3. es el comienzo,
4. es el primogénito de entre los muertos.

En cuarto lugar, qué “le es dado”:

1. todas las cosas fueron creadas.... para él”:
2. para que en todo tenga la preeminencia.
3. agradó al Padre que en Él habitara toda plenitud;

Los eruditos han sugerido que Colosenses 1:15-20 se originó a partir de un poema o una himno cantado por la iglesia primitiva, y describe lo que los creyentes pensaban acerca del Señor Jesús. No hay prueba documentada de esto.

Restringiré mis pensamientos al “Dios invisible”:

¿Quién es la imagen del Dios invisible? La palabra traducida “imagen” (la antigua palabra griega “*eikon*”) expresa dos ideas:

1. Representación, o semejanza, como en la imagen de una moneda, o el reflejo en un espejo.
2. Manifestación, con el sentido de que Dios se revela plenamente en la persona de su Hijo.

William E. Vine ha escrito algunos pensamientos agradables sobre este versículo:

“La imagen del Dios invisible” da la idea adicional sugerida por la palabra “invisible”, que Cristo es la representación y manifestación visible de Dios a los seres creados. La semejanza expresada en esta manifestación está involucrada en las relaciones esenciales de la Divinidad y, por lo tanto, es única y perfecta. “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”, Juan 14:9. El epíteto “invisible” no debe limitarse a la aprehensión de los sentidos corporales, pero incluirá también el conocimiento por medio del ojo interior (Lightfoot). Si Pablo hubiera querido decir que el Señor Jesús era meramente similar al Padre, habría empleado la palabra griega “*homoioima*”, enfatizando la semejanza con un arquetipo que, aunque no se puede derivar el parecido, simplemente es una apariencia similar. Sin embargo, “*eikon*” es correctamente una semejanza derivada. La palabra más fuerte usada aquí me sugiere que Pablo estaba consciente de que el Señor Jesús es el sello mismo de Dios Padre’.

La afirmación de que Dios es invisible no debe limitarse en nuestra mente o vista física. “No significa simplemente que Él no puede ser visto por nuestros ojos corporales, pero que Él es incognoscible. En la persona, vida y enseñanza del Cristo exaltado el Dios incognoscible se ha hecho conocido” (Peake).

El apóstol Juan escribió:

- “A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer” (Juan 1:18).
- “Ellos le dijeron: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni a mí me conocéis, ni a mi Padre; si a mí me conociereis, también a mi Padre conoceríais” (Jn. 8:19).
- “Si me conociereis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto” (Jn. 14:7).
- “Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros” (1 Jn. 4:12).

Juan también escribió estas alentadoras palabras: “Le veremos”.

- “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es” (1 Jn. 3:2).

Regocíjense, nuestra mayor gloria en el cielo no será nuestra gloria personal, sino será la presencia, sin obstáculos y sin restricciones, de nuestro Señor glorificado. “Lo que hace que el cielo sea cielo es la presencia de nuestro Señor, y verlo tal como Él es será la mayor experiencia de nuestra eterna existencia”.



La Exegética Afecta la Práctica

La bibliología es la rama de la teología sistemática que estudia la naturaleza, el carácter y la autoridad de la Biblia. Por motivos de este escrito, hay dos aspectos de la bibliología que nos interesan.

I. La doctrina de la claridad de las Escrituras. En esto se señala que la Biblia puede ser entendida claramente por aquellos que tienen al Espíritu Santo morando en ellos (1 Jn. 2:27). A veces complicamos en demasía lo que enseñamos sobre la Palabra de Dios. Alegorizamos, suponemos y anteponeamos. El Espíritu de Dios inspiró la Biblia de tal manera para que fuese abundantemente clara. Su contenido es sumamente entendible y comprensible. David creía en eso cuando él escribió: “El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo” (Sal. 19:7).

II. La interpretación adecuada de las Escrituras. Cuando consideramos el estudio de la Biblia, descubrimos la necesidad que hay de entender adecuadamente un pasaje. Esto se llama exégesis. La exégesis es cuando le damos a la Biblia el sentido que Dios quiso darle. La exégesis es cuando trazamos correctamente la Palabra de Dios (2 Tim. 2:15). Muchos luchamos en hacer eso más de lo que nos imaginamos y más bien realizamos lo que es llamado una eiségesis. La eiségesis es cuando el sentido que le damos a las Escrituras es de acuerdo a lo que nosotros pensamos.

Hay por lo menos dos cosas que nos ayudan a no realizar una eiségesis sino una exégesis.

1. Debemos contemplar el contexto de un pasaje. Es sumamente importante que consideremos una porción a la luz de lo que dice el texto cercano al que estamos estudiando. Al hacer eso, contemplamos nuestro texto en base a lo que enseña el resto del libro del que estamos leyendo.

Al hacer eso, estudiamos lo que enseña la Biblia en general sobre el pasaje en específico que estamos analizando.

2. Debemos interpretar las Escrituras con las Escrituras mismas. El mejor intérprete de la Biblia, es la Biblia misma. Debemos estudiar un pasaje y darle su sentido de acuerdo a lo que el Espíritu nos comunica en otras porciones de la Santa Biblia.

Esto debe llevarnos a reconsiderar la manera en la que enseñamos la Biblia. Muchas veces, la manera más frecuente en la que enseñamos es de manera temática. Escogemos un tema, leemos un número de pasajes relacionados y presentamos distintos puntos en cuanto a eso. Esto no debe ser rutinario ni frecuente. Deberíamos esforzarnos en acostumbrarnos a enseñar las Escrituras de manera expositiva. Esto es tomar un pasaje y explicarlo palabra por palabra, frase por frase y versículo por versículo. Al final de cuentas, Dios nos dio la Biblia en el orden en el que lo hizo, porque Él así quiere que sea enseñada Su Palabra.

Hay distintos peligros en enseñar la Biblia temáticamente. Cuando alguien, por ejemplo, toma cuatro versículos para enseñar cuatro puntos sobre un cierto tema; pudiera caer en la superficialidad al solo establecer lo que ya claramente establece el texto. También pudiera anteponer alguna intención predeterminada que tiene y enfatizarlo en la manera en la que presenta los textos escogidos. Muchas veces cuando la Biblia se enseña de esta manera, lo que domina es el pensamiento del orador, y esto es algo que queremos evitar siempre.

Estudiar y enseñar la Biblia de manera expositiva, suele resguardarnos de la eiségesis. Por ejemplo, cuando uno toma 2 Tes.2:1-12 es más complicado hacer eiségesis y es más probable que se realice

una exégesis. ¿Por qué? Porque tenemos que definir términos. Tenemos que ubicar los tiempos de aquello que es descrito. Tenemos que usar otros pasajes para entender ese adecuadamente. Tenemos que aplicar el texto a la vida de los que nos escuchan de la manera en la que el Espíritu Santo lo hace en la Palabra escrita de Dios. Tomar una concordancia, buscar palabras relacionadas a la venida de Cristo, escoger siete versículos dispersos en la Biblia que serán leídos y pensar en una o dos cositas que pueden decirse sobre cada versículo, no es hacer exégesis y no es ser responsable con el estudio y la enseñanza de la Biblia. Sería mucho más provechoso enseñar sobre la venida de Cristo en base a 2 Tes. 2:1-12. ¿Te llevará más tiempo para prepararte? Sí. ¿Te exigirá más esfuerzo? Sí. Pero, ¿te hará mejor estudiante de la Palabra? Sí. ¿Serás de más provecho a la iglesia al enseñar de esa manera? Probablemente. ¿Sí ves cómo la exegética afecta la práctica? Pero eso no es todo. Cuando no estudiamos ni enseñamos la Biblia realizando lo que estamos sugiriendo, desobedecemos lo que Dios nos pide.

Tomemos como ejemplo Gál. 6:1. Considera las siguientes preguntas en cuanto este texto. ¿Por qué ese versículo es comúnmente aislado de lo que leemos antes y después de ese texto? ¿Quiénes son los espirituales de los que habla Pablo? ¿A qué se refiere el Espíritu Santo cuando dice que debemos restaurar a nuestros hermanos? Siempre que escucho algo sobre Gál. 6:1 me da la impresión que ese texto es analizado como no teniendo nada que ver con esa sección de la epístola que fue escrita a las iglesias en Galacia. Por lo regular, también escucho que los espirituales que restauran al hermano que ha pecado son los ancianos de la iglesia. Al ver cómo tratamos el asunto de la disciplina en la iglesia, considero que tenemos la idea de que restaurar a un creyente significa que lo volvemos a añadir a la membresía de la iglesia.

Cada una de estas conclusiones han sido hechas porque una mala exegética, o sea una eiségesis, resulta en una práctica fallida. Miremos lo que sucede cuando estudiamos pensando siempre en la claridad de las Escrituras y en la interpretación correcta de las Escrituras. Veamos esto en los siguientes tres puntos.

I. Esta porción no es un pasaje aislado de su contexto inmediato. Gál. 6:1 debe ser estudiado junto con Gál. 5:16-6:6. En Gálatas 5:16-24 el enfoque es sobre las obras de la carne y el fruto del Espíritu. La exhortación dada es que caminemos de acuerdo al Espíritu y no conforme a los deseos de la carne. En base a eso es que Pablo enseña en Gálatas 6:1 sobre la restauración del cristiano que peca. Esto lo dirige tanto para el que anda mal para que corrija su vida y lo dirige a los demás hermanos para que ayuden en la restauración del creyente. Gálatas 6:2-6 también debe ser visto en relación al primer versículo de ese capítulo. Esta sección también está relacionada con los miembros de una iglesia apoyando al que ha pecado para que sea restaurado.

II. Esta porción no enseña que los espirituales únicamente son los ancianos de la iglesia.

¿Quiénes son los espirituales de acuerdo al contexto? El contexto nunca menciona a los ancianos. El contexto muy claramente señala que los espirituales son los que viven bajo la guía constante del Espíritu y que producen el fruto del Espíritu en sus vidas (Gál. 5:18; 22-25). Por lo tanto, la responsabilidad de que un creyente sea restaurado es para todos aquellos que son espirituales.

III. Esta porción no enseña que recibir a un creyente a la membresía es la restauración de esa persona. Cuando una persona es apartada y es otra vez recibido a la iglesia, eso solo es la culminación del proceso de restauración. El contexto demuestra que hay ciertas cosas que debemos practicar para ayudar en la restauración. ¿Cuáles son? Lo que no debemos hacer es vanagloriarnos, irritarnos y envidiarnos (Gál. 5:26). Lo que sí debemos hacer es sobrellevar las cargas de los que han pecado para así cumplir la ley de Cristo (Gál. 6:2) que es: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Normalmente, enseñamos y practicamos que un creyente que peca y es disciplinado, es ignorado y alejado de todos.

Dios nos guíe en el estudio y en la enseñanza de Su Palabra, para que una exegética correcta nos conduzca a poner en práctica todo aquello que es agradable a Él.

Algunas Palabras que Describen el Pecado

Palabra	Idioma	No. Dicc. Strong (H###); (G###)	Definición	Español	Referencias
ʿaven	Hebreo	205	bramar; ejercer en vano; nada	Iniquidad	Sal. 5:5
ʿanash	Hebreo	605	frágil; débil; incurablemente enfermo	Perverso	Jer. 17:9
ʿasham	Hebreo	816, 817, 818, 819	defectuoso; culpable y merecedor de ser castigado; también una ofrenda por el pecado	Pecado Expiación	2 Cron. 28:10 Lév. 6:5
bagad	Hebreo	898	cubrir (como con una prenda); actuar encubiertamente, engañosamente	Prevaricadores Engañaría Rebelaron	Pro. 13:2 Sal. 73:15 Sal. 78:57
beliya ʿal	Hebreo	1100	sin provecho; destrucción; Belial	Perversidad	2 Sam. 22:5
havvah	Hebreo	1942,1943	codiciar; precipitarse; ruina total	Iniquidades	Sal. 94:20
zammah	Hebreo	2154, 2161, 2162, 4209	un plan con malas intenciones	Maldad	Pro. 21:27
chata ʿ	Hebreo	2398	errar el blanco; perder el camino; ir mal	Pecar	Gén. 20:6
chet ʿ	Hebreo	2399	un crimen	Faltas	Gén 41:9
chatta ʿ	Hebreo	2400	un criminal; uno que es culpable (más intensa que chata ʿ)	Pecadores	Gén. 13:13
chatta ʿth	Hebreo, Caldeo	2401, 2402, 2403	una ofensa; una ofrenda para la expiación	Pecado	Gén 4:7
ma ʿal	Hebreo	4603,4604	ocultar; actuar encubiertamente; traicionar	Pecasteis	Deut. 32:51
ʿavah	Hebreo	5753, 5771, 5765, 5766, 5767, 5758, 5932, 5773	hacer torcido; distorsionar; una perversión	Iniquidad	Sal. 106:9

Palabra	Idioma	No. Dicc. Strong (H###); (G###)	Definición	Español	Referencias
‘amal	Hebreo	5999, 6001	trabajo; esfuerzo que gaste; preocupación; agravio; miseria	Maldades	Is. 59:4
‘otseb	Hebreo	6090	un ídolo; dolor, tristeza	Perversidad	Sal. 139:24
pasha´	Hebreo	6586, 6588	rebelarse; romper de una autoridad justa	Transgresores	Sal. 37:38
ra'a'	Hebreo	7489, 7455, 7451,4827	estropear; hacer inútil	Maldad	Gén. 19:7
rasha´	Hebreo	7561, 7562, 7563, 7564	estar equivocado	Impiedad	1 Rey. 8:47
shagah	Hebreo	7686, 7683	extraviar	Descarriado	Sal. 119:67
shachath	Hebreo, Caldeo	7843, 7844	decaer, corromper	Corrompida	Gén 6:12
adikema	Griego	92, 93	un mal hecho; una injusticia	Maldad	Ap. 18:5
athesemos	Griego	113	anárquico, desenfrenado	Inicuos	2 Ped. 3:17
hamartano	Griego	264, 265, 266, 268	errar el blanco	Peque	Mt. 18:21
anomos	Griego	458, 459	desprecio y violación de la ley; ilegal	Iniquidades	Rom. 4:7
kakos	Griego	2556, 2549, 2551, 2554, 2555, 2559, 2560	depravación, maldad en carácter esencial	Malo	Mt. 24:48
parabaino	Griego	3845, 3847, 3848	ir en contra, violar un mandato	Extravía	2 Jn. 1:9
paranomia	Griego	3892	infracción de la ley, transgresión, maldad	Iniquidad	2 Ped. 2:16
paraptoma	Griego	3900	un lapso, desviación, falta	Ofensas	Mt. 6:14
poneros	Griego	4190, 4189, 4191	malvado en influencia	Malos	Mt. 7:11
rhadiourgia	Griego	4468	imprudencia; amor hacia una vida fácil; desaprensivo	Maldad	Hch. 13:10
phaulos	Griego	5337	asqueroso; defectuoso	Perversa	San. 3:16



La Iglesia Local en Mateo 18:20

David R. Alves
(Michoacán, México)

Mateo 18:20 es un versículo embrionario. En su contexto, Cristo anticipó por primera vez (18:17) el concepto de una iglesia local. El v. 20 contiene verdades germinales que se desarrollarán en el resto del Nuevo Testamento.

“Donde están ... congregados...” – **Perseverancia**

Se prevé la existencia de una iglesia local como un testimonio divino sobre la tierra (1 Cor. 1:1). El verbo “congregados” (participio perfecto) describe que será el resultado perseverante de una obra que Dios ha venido haciendo en una localidad; un testimonio establecido con domicilio conocido (1 Cor. 14:23; Flm. 2). El ideal divino es que su subsistencia dependerá del Señor, no del hombre (Hch. 14:22-23; 20:32). Por ser pobre o tener poca fuerza (pocos creyentes) no será subestimada por el Señor (Ap. 2:9; 3:8). Cesará de existir por persecución y muerte de los creyentes (Ap. 2:10), o cuando el Señor intervenga en disciplina (Ap. 2:5), o cuando venga Cristo (1 Cor. 11:26).

“...dos o tres ...” – **Procedencia**

Tal iglesia estará compuesta, normalmente, de personas autóctonas del lugar (1 Tes. 1:1), salvas, bautizadas por inmersión (Mt. 28:19-20; Hch.18:8), que posteriormente serán añadidas al número (Hch. 2:41). Se sabrá quiénes pertenecen a ella y quiénes no (1 Cor. 5:12). Se contempla a su reunión más pequeña, por ejemplo, la del presbiterio (1 Tim. 4:14), o al número a que podría reducirse una iglesia. Cada iglesia de Dios le costará la sangre de su Hijo (Hch. 20:28). Sus pastores, subalternos a Cristo, puestos por el Espíritu Santo (Hch. 20:28), le darán cuentas a su Señor, a nadie más (Heb. 13:17; 1 P. 5:2-4). En última instancia, las dificultades en el seno de una iglesia local se resolverán internamente (Flp. 2:12).

“...congregados ...” – **Presidencia**

Otro aspecto del verbo “congregados” es que es pasivo. Se anticipa aquí la obra del Espíritu Santo y su influencia sobre creyentes. No sólo guiará a creyentes a toda la verdad (Jn. 16:30), incluyendo cómo deben congregarse, sino que será el que preside en el funcionamiento de una verdadera iglesia local (1 Cor. 12:7; Hch. 9:31; 13:2-4; Ap. 3:13). Toda iglesia local es un organismo vivo y, por lo tanto, debe ser ordenado

(1 Cor. 14:40; Col. 2:5; 1 Tim. 3:15), como lo es la célula de un ser vivo, pero no es una organización, ni parte de una. No debe caracterizarse por desorden ni democracia ni dictadura. De necesitar mecanismos jurídicos para salvaguardar los bienes inmuebles de una iglesia local, estas se implementarán al margen de su funcionamiento espiritual. Se descartan métodos o estructuras humanas que invaliden o interfieran con la obra del Espíritu Santo (1 Tes. 5:19; Jn. 3:8). El sacerdocio de todo creyente es una doctrina fundamental (Heb. 10:19-22), pero los varones serán guiados a la participación pública en las reuniones (Hch. 15; 1 Cor. 14:26; 1 Tim 2:8), y el silencio de las hermanas expresa elocuentemente la sujeción de la iglesia local a Cristo (1 Cor. 11:2-16; 14:34; 1 Tim. 2:11-12).

“...en mi nombre ...” – Preferencia

Significa que todo se hará bajo la autoridad de Cristo (Col. 3:17); su Palabra siendo el máximo tribunal (Hch. 15:15-21; 2 Tim. 3:16). Creyentes se sujetarán a Cristo voluntariamente y por convicción propia (Jn. 14:15; 1 Cor. 1:1), sin aceptar imposiciones humanas (Gál. 1:1). Ningún personaje (Lutero), ni doctrina (bautismo), o frase (agua viva; sana doctrina) o evento bíblico (Pentecostés) se usará para denominar a la iglesia local, desplazando a la Persona cuyo nombre es sobre todo nombre (1 Cor. 1:13; Flp. 2:9; Ap. 3:8). La necesidad de cierto nombre para el recinto de reunión o para la congregación que allí se reúne carece de base bíblica. El letrero o el encabezado de su papelería impresa o digital no garantizará que es una congregación que goza de aprobación divina (Ap. 2:23; 3:1).

“...allí estoy ...” – Presencia

Aunque invisible, el Señor Jesucristo morará permanentemente en cada iglesia local, no solamente en las reuniones (1 Cor. 3:16). Tal iglesia es, primordialmente, un ente espiritual (1 Cor. 3:9, 16; 12:27; 14:25; 1 Tim. 3:15; Ap. 1:20), aunque tiene aspectos físicos, visibles (1 Cor. 11). La presencia del Señor será sensitiva a la condición espiritual de la iglesia local (Ap. 2:5; 3:20). “Su posición escritural sólo podrá ser mantenida con su condición espiritual” (los que profesan formar una iglesia bíblica vivirán de manera consecuente).

“yo en medio de ellos” – Preeminencia

Sólo Cristo sobresaldrá (Col. 1:18). Nadie usurpará Su lugar (3 Jn. 9). Sólo Él es el Pastor y Obispo (con mayúsculas; 1 P. 2:25), sea en título o en práctica. Tampoco habrá una estructura piramidal entre creyentes; todos son iguales ante los ojos de Dios (Hch. 10:34) aunque varían las responsabilidades (Flp. 1:1), los dones (Rom. 12:3-8) y la trayectoria espiritual de cada uno (Rom. 16:3-7). Es posible que una iglesia tenga costumbres únicas, sin requerir cierto tipo de vestimenta (con tal que sea decorosa, pudorosa y modesta, 1 Tim. 2:9), o use una versión bíblica o un himnario diferente, y no aparezca en directorios publicados por tribunales humanos (1 Cor. 4:3), pero su ejercicio colectivo será imitar el patrón de la sana doctrina apostólica (Hch. 2:42). Uniformidad de ciertas costumbres no será un requisito para que haya comunión entre iglesias. La iglesia neotestamentaria no es parte de nada, por lo que no se le podrá cortar de algo. Iglesias no son brazos de un candelabro sino candeleros individuales (Ap. 1-3). Si se persiste en hacerle más caso a alguna persona o a una cúpula eclesiástica, que a lo que dice Cristo en Su Palabra, ya no reflejará ser una iglesia local, o asamblea, congregada en el Nombre del Señor Jesucristo según Mateo 18:20.

La Importancia de Permanecer en Cristo

Samuel Pérez
(Chiapas, México)

“Entonces los marineros procuraron huir de la nave, y echando el esquite al mar, aparentaban como que querían largar las anclas de proa. Pero Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si éstos no permanecen en la nave, vosotros no podéis salvarlos (Hch. 27:30-31).

Este texto nos ofrece una buena ilustración en cuanto a nuestra permanencia en los caminos del Señor. En Cristo sabemos que la salvación es segura. Él mismo nos promete que no pereceremos jamás (Jn. 10:28). Podemos perder cosas materiales, pero con Cristo ninguna alma se pierde. “Aunque bramen y se turben sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su braveza (Sal. 46:3). Estar en Él da seguridad a nuestra alma y confianza en los momentos de prueba. Cada día navegamos sobre un turbulento mar donde los vientos son contrarios y amenazan con destruirnos, pero los cristianos tenemos una barca segura la cual es Cristo que nos conduce a un buen destino.

El verdadero creyente “no abandona la barca”, por así decirlo. Más bien, debemos amonestar aquellos que, por alguna razón, quieran hacerlo. Lucas escribió de Pablo y Bernabé, que “después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios” (Hch. 14:21-22). A los colosenses, el apóstol Pablo escribió: “A vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en

vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado... para presentaros santos y sin mancha e irreprochables delante de él; si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído” (Col. 1:21-23).

El Señor Jesucristo dijo: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden” (Jn. 15:5-6). La permanencia del cristiano es evidencia de la salvación de su alma; con eso demuestra su fe en el Señor. El verdadero creyente sabe que no hay otro lugar más seguro; así crecerá, el Señor le ayudará, y le enseñará su buena voluntad para que lleve mucho fruto. Sin embargo, al que se aleja le espera un fracaso y será grande su ruina. Pablo exhortó a los corintios: “Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados? (2 Cor. 13:5).

El texto dice: “Pablo dijo al centurión”. Es de gran importancia que los que tienen el conocimiento adviertan a otros del peligro de no permanecer. Todo seguidor de Cristo debe mantenerse firme cuando todos los demás vacilan. El final de la historia en Hechos 27 dice de los pasajeros de ese barco, que “parte en tablas, parte en cosas de la nave... aconteció que todos se salvaron saliendo a tierra” (Hch. 27:44). Es de gran ánimo saber que en Cristo hay seguridad de salvación.

Ven contempla el gran misterio,
El amanecer de Rey;
Alabado en el cielo,
Se vistió de humanidad.
A este mundo de tinieblas,
Esa luz de vida entró.
Mira a Cristo, hecho hombre,
Para darnos redención.

Ven contempla el gran misterio,
El perfecto Hijo de Dios;
En Su vida y sufrimiento,
En pecado no cayó.
Mira a Adán, el verdadero,
Salvador del hombre infiel.
Cristo el firme cumplimiento,
De la Ley; la Roca es Él.

Ven contempla el gran misterio,
Cristo alzado en una cruz;
En lugar de pecadores,
Traspasado fue Jesús.
Mira el precio por salvarnos,
Mira el plan de redención.
Lleva a mucho a la gloria,
Oh cuán vasto inmenso amor.

Ven contempla el gran misterio,
Dios de vida que murió;
Mas la tumba fue vencida,
Gloria al Padre, Él vivo está.
¡Oh, esperanza tan segura!
Vida eterna nos dará.
El Señor resucitado,
Cuando venga a reinar.

*Escrito por: Matt
Boswell, Matt Papa
y Michael Bleecker*

*[Da clic aquí para
escuchar la melodía](#)*



BALSAMITO

Amabilidad

Def: Es demostrar amor, cariño y servicio a través de mis acciones, palabras y pensamientos hacia los demás; pensando en otros antes que en uno mismo. Es muy parecido a la bondad.

Sean más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándose unos a otros, así como también Dios los perdonó en Cristo (Ef. 4:32)

Un hombre bueno es más bondadoso con su enemigo que el hombre malo con sus amigos.
Joseph Hall

Reto 1: Realizar un acto de amabilidad a cada miembro de tu familia. Pudieras traerle flores a tu mamá, hacerle un chocomilk a tu hermanita, pulir los zapatos a tu papá etc.

Dale amabilidad a la gente
Cuidado y amor
Y comprensión y sueño
¡Dar una y otra vez!
Que no haya pensamiento de recompensa
Y nunca será
Luz cálida del corazón recíprocante
La gente te dará.
Y tu vida cambiará
Se volverá más afortunado
Cuando la inundación en ti
¡Una ola de amor vendrá!
Dale a la gente amabilidad ...

https://lady.decorexpro.com/es/cop619_stih-stih-pro-dobrotu/
© <https://lady.decorexpro.com/es/>



Que a nadie digamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.

T I T O 3 : 2

Las Cruzadas finalmente estaban llegando a su fin. Después de cientos de años de lucha, como si hubiesen dejado lo mejor para el final, los dos ejércitos se enfrentaron liderados por el rey Ricardo Corazón de León de Inglaterra y el príncipe kurdo Saladino. Eran completamente opuestos. El rey Ricardo era un caballero católico, alto y pelirrojo. Por otro lado, Saladino era pequeño y moreno, y un musulmán devoto. Y, sin embargo, ambos querían lo mismo: el control de la Ciudad Santa de Jerusalén. Castillo tras castillo, asedio tras asedio, batalla tras batalla, estos dos lideraron a sus tropas enemigas con fervor religioso y una desesperación en aumento por la victoria. Hasta que una noche, el rey Ricardo cayó enfermo. Gimiendo de fiebre en su cama, mientras la tienda se cerraba a su alrededor con un calor sofocante, pedía agua a gritos. Pero toda el agua estaba tibia, rancia por el calor del desierto. "¡Agua!" Lloró, lamiéndose los labios agrietados. De repente apareció un mensajero en la puerta de la tienda.

"¡Mi rey! ¿Permite usted que llegue un enviado de nuestro enemigo Saladino?"

"¿Un enviado, en este momento? Estoy cerca de la muerte. No puedo atenderlos".

"Mi señor", continuó obstinadamente el mensajero, "vienen en paz y trayendo regalos".

"Déjalos entrar", suspiró finalmente con debilidad el rey Ricardo.

Y así el enviado entró en la tienda mientras una caravana de camellos esperaba fuera. Uno por uno, los sirvientes de Saladin comenzaron a bajar inmensas cestas tejidas con ramas de palmera y cubiertas con telas de lana con brillantes bordados.

El embajador principal de Saladino se inclinó ante el rey Ricardo y dijo:

"Buen rey Ricardo Corazón de León. Mi señor Saladino le envía saludos. Ha llegado la noticia a través de nuestro servicio de mensajería de palomas de que mi señor se encuentra muy enfermo y gravemente afectado por una fiebre. Acepte este humilde regalo: fruta fresca de los propios jardines de mi señor y agua helada extraída de los casquetes polares de las cumbres de nuestras montañas. Que refresquen su cuerpo y le den alivio y que mi respetado señor se recupere rápidamente de este mal.

El rey Ricardo aceptó el generoso regalo de su amable y considerado enemigo. A las pocas semanas, Ricardo se recuperó y comenzó su largo viaje a casa, dejando la victoria a quien lo ayudó a sanar.

Reto 2: Hazte un a lista de todas las cosas amables que otras personas te brindan. Esto te ayudará a darles las gracias y te darán ideas para demostrar la amabilidad a otros.



NOTAS PARA LA

Adoración Familiar

Lectura:

(Leer aproximadamente 15-20 versículos al día)

Génesis 38-Éxodo 4

Himnos:

(Cantar cada himno por dos semanas)

1. Oh, Amor, que no Me Dejarás
2. Cuando Perdido Anduve en Noche Terrenal



Catecismo (Catecismo Menor de Westminster):

¿Qué es la obra de creación?

La obra de creación consiste en el haber hecho Dios todas las cosas de la nada, por su poderosa palabra, en el espacio de seis días y todas muy buenas.

Gen. 1:1; Sal. 33:6, 9; Heb. 11:3; Gen. 1:31.

¿Cómo creó Dios al hombre?

Dios creó al hombre, varón y hembra, según su propia imagen, en ciencia, justicia y santidad, con dominio sobre todas las criaturas.

Gen. 1:27; Col. 3:10; Ef. 4:24; Gen. 1:28; Sal. 8.

¿Cuáles son las obras de providencia de Dios?

Las obras de providencia de Dios son aquellas con que santa, sabia y poderosamente, preserva y gobierna a todas sus criaturas y todas las acciones de éstas.

Sal. 145:17; Sal. 104:24; Heb. 1:3; Neh. 9:6; Ef. 1:19-22; Sal. 36:6; Pr. 16:33; Mateo 10:30.

¿Qué acto particular de providencia ejecutó Dios respecto del hombre en el estado en el que éste fue creado?

Cuando Dios hubo creado al hombre, hizo con él una alianza de vida bajo condición de perfecta obediencia; prohibiéndole a comer del árbol de la ciencia del bien y del mal sobre pena de muerte.

Gen. 2:16-17; Santiago 2:10.